

CLAVES

N. Seisdedos

MANUAL



PUBLICACIONES DE PSICOLOGÍA APLICADA
TEA Ediciones, S.A.
Madrid 2004



La construcción de la prueba, los estudios estadísticos y la redacción de este manual han sido realizados por NICOLÁS SEISDEDOS CUBERO, Técnico de I + D de TEA Ediciones.

Copyright © 2004 by TEA Ediciones, S.A.

Edita: TEA Ediciones, S.A.,
Fray Bernardino de Sahagún, 24. 28036 Madrid

I.S.B.N : 84-7174-782-0
Depósito legal: M-12753-2004
Printed in Spain. Impreso en España

Ninguna parte de este manual, cuadernillo y hoja de respuestas puede ser impresa, o reproducida por cualquier otro procedimiento, sin el permiso escrito de los propietarios del "Copyright".



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
FICHA TÉCNICA	7
1. DESCRIPCIÓN GENERAL	9
1.1. Fundamentación y descripción	9
1.2. Aplicaciones de la prueba.....	11
1.3. Material para la aplicación	11
2. NORMAS DE APLICACIÓN Y CORRECCIÓN	12
2.1. Normas generales	12
2.2. Normas de corrección y puntuación	14
3. JUSTIFICACIÓN ESTADÍSTICA	15
3.1. Fases experimentales para su construcción	15
3.2. Análisis de elementos y su capacidad discriminativa	16
3.3. Análisis de los errores.....	20
3.4. Fiabilidad	21
3.5. Validez	22
3.5.1. Correlaciones con otras variables	22
3.5.2. Estructura factorial.....	25
3.5.3. Validez criterial (capacidad discriminativa de grupos profesionales).....	30
3.6. Influencia de la edad y el sexo	30
3.7. Capacidad discriminativa de las puntuaciones directas	31
4. NORMAS DE INTERPRETACIÓN	33
4.1. Muestra de tipificación.....	33
4.2. Tabla de conversión	33
APÉNDICE.....	36
BIBLIOGRAFÍA	38



Relación de cuadros, figuras y tablas

Cuadro 1.1. Contenido del primer elemento de entrenamiento	9
Figura 3.1. Capacidad exigida para obtener cada puntuación (modelo Rasch)	18
Figura 3.2. Histograma y curva de distribución de las PD (muestra total, N=5.018)	32
Tabla 3.1. Resultados de 2 elementos diferenciales	19
Tabla 3.2. Relaciones internas en la prueba.....	20
Tabla 3.3. Estudio correlacional	23
Tabla 3.4. Análisis factorial de segundo orden.....	27
Tabla 3.5. Análisis factorial de puntuaciones directas	29
Tabla 3.6. Resultados obtenidos en cuatro grupos de candidatos	30
Tabla 3.7. Influencia de la edad y el sexo.....	31
Tabla 3.8. Grupos con distinta dotación.....	32
Tabla 4.1. Baremos de Claves (muestra general).....	35
Tabla A.1. Características métricas de los elementos y de su conjunto	36
Tabla A.2. Análisis factoriales de los elementos y otras variables	37





INTRODUCCIÓN

A partir de las sugerencias de nuestros clientes, hemos venido observando en algunos la necesidad de disponer de una mayor variabilidad de pruebas. A pesar de que cuando se hace el recuento de los tests existentes en nuestro país (Seisdedos, 1997), los instrumentos se cuentan por centenares, es fácil detectar la conveniencia de mayor número de pruebas para medir la misma variable o de mayor especificidad en la intencionalidad de la medida.

Se afirma que algunas están ya “gastadas”, porque unas están “desfasadas” y otras, francamente buenas, son muy “conocidas”. Es probable que esos usuarios exigentes tengan razón. Hay tests que emplean un material de tipo verbal o cultural y sus contenidos pueden “estar pasados de moda” y resultar algo extraños a personas jóvenes. En otros casos, determinados tests han sido muy aplicados (seguramente porque son buenos) y resultan conocidos para esos sujetos o candidatos que se han encontrado bastantes veces en procesos de evaluación.

Por todas estas razones, también se ha sentido esa necesidad de elaborar nuevos instrumentos de medida en el Departamento de Investigación y Desarrollo de TEA Ediciones (en el que el autor de la presente prueba ha trabajado durante más de 30 años); y se han destinado nuevos esfuerzos para dar respuesta a esa necesidad. Sabemos que la “caja de herramientas” disponible a los psicólogos españoles contiene un material numeroso y variado, pero merecía la pena este nuevo intento para enriquecer dicho instrumental aún más.

No obstante, desde estas líneas queremos hacer alguna reflexión sobre el hecho de que determinados contenidos de los tests actuales estén desfasados o sean ya conocidos para los usuarios que contestan a los problemas que plantean esos tests. Entendemos que algo está desfasado porque ya no se usa actualmente y algo es conocido porque ya se ha visto en un momento anterior.

En un test de medida de las aptitudes numéricas puede que sea poco actual el empleo de unos números complejos con unidades como docena, arroba, onza, yarda o milla; para el sujeto, más acostumbrado al sistema métrico decimal, una vez conocida su equivalencia, su uso es una dificultad añadida para poner en ejercicio el ingenio numérico. Aunque en el Reino Unido no sea ya actual el uso del viejo sistema monetario (en el que 1 libra contenía 20 chelines y 1 chelín contenía 12 peniques), unos problemas numéricos que usasen esas viejas unidades serían muy valiosos para apreciar la capacidad numérica del sujeto para adaptarse a un esquema poco usual. No hay que olvidar que, en definitiva, la inteligencia y sus componentes se aprecian mejor cuando esas capacidades se enfrentan a problemas nuevos, y no tanto a esquemas o relaciones ya conocidos. Es posible que en un test verbal sea bastante apropiado el uso de palabras rancias, refranes, expresiones latinas o raíces griegas, pues la agilidad del sujeto para moverse entre ellas demostraría un buen dominio verbal y un gusto por tales contenidos culturales.

Por otra parte, la razón de que un test ya sea conocido por el sujeto que va a contestarlo puede ser debido a que ha tenido un uso o difusión poco apropiado (y el código deontológico del psicólogo ya da consejos para evitarlo), o bien a que ya ha sido contestado recientemente. En el primer caso (por ejemplo, cuando ha sido usado en una “academia” para “preparar” a los candidatos a puestos de trabajo), es comprensible que el test se haya “quemado” con ese mal uso; a la vez que se deplora y condena tal actuación, tal vez haya que dejarlo a un lado y esperar a que, con el tiempo, ya no sea tan conocido y se puedan aprovechar sus buenas cualidades psicométricas. En el segundo caso, su amplio uso (una y otra vez en similares procesos de selección o varios años seguidos en un centro escolar en sus distintos cursos), desgasta su capacidad discriminativa y sería necesario la aplicación de formas paralelas o de tests nuevos. En ambos casos la razón principal está en la bondad del instrumento; si no fuera tan bueno no se habría empleado una y otra vez (lo cual tal vez haya favorecido la “fuga” de algún ejemplar), ni esas “academias” lo demandarían tanto.



Finalmente, conviene recordar que, aunque una persona haya contestado ya a un test con fichas de dominó, no es fácil que se sepa de memoria las respuestas a todos los elementos que contienen los cuatro tests de dominós existentes en España (entre 35 y 50 cada instrumento, con un total de 173 ejercicios distintos), y el examinando tiene que esforzarse por encontrar la lógica o leyes que subyacen en los problemas que plantea cada test, tarea en la que tiene que poner en ejercicio su capacidad intelectual, y esto es lo esencial de la medida psicológica. Así que, en definitiva, el hecho de que sea conocido o haya sido contestado con anterioridad no afecta en gran medida a la finalidad del test. Además, si un test es bastante conocido por tener un amplio uso, bastaría con dejarlo “descansar” un poco de tiempo para que vuelva a surgir con todos sus valores en un futuro próximo. Sería lamentable desechar y tirar a la papelera instrumentos con valores tan reconocidos como los que han empleado las fichas de dominó.

Pero no es el caso del test Claves que ahora introducimos. Todavía no ha tenido tiempo de haber sido ampliamente usado, y su contenido es suficientemente novedoso como para plantear “problemas” al sujeto que tiene que “resolverlos”. Si se cumple esta hipótesis es que sus elementos están destinados a apreciar una capacidad intelectual general de tipo inductivo-deductivo en la resolución de tareas novedosas. El sujeto tiene que estar atento a la estructura y relaciones existentes entre unas palabras y unos conjuntos de símbolos, para llegar a descubrir qué símbolo debe corresponder a una determinada letra.

Esto no quiere decir que en la resolución de los elementos no intervengan los aspectos culturales. Es muy difícil evitar esos condicionantes. ¿Podría contestar al test un analfabeto o un adulto de una tribu amazónica? Sí, claro que sí, si somos capaces de que comprenda la tarea a realizar y las exigencias de los elementos del test. Es probable que, en alguna ocasión, también haya que explicar y ejemplificar con más detalle esa tarea a algunas personas de nuestra cultura, porque les cuesta captar fácilmente las instrucciones relativamente complejas sobre lo que exige la prueba. Es algo más propio del examinador que del contenido de este manual adaptarse al nivel de los examinados que van a contestar a los elementos de Claves.

Contiene varias páginas de ejercicios en los que se va aumentando el nivel de dificultad a base de aumentar el número de pasos necesarios para llegar a descubrir la clave de codificación empleada en los elementos y la estructura de las condiciones lógicas exigidas. Los análisis realizados hasta el momento han sido bastante satisfactorios, y se ha detectado una capacidad psicométrica muy apropiada para evaluar las variables psicológicas subyacentes.

Los estudios de fiabilidad y validez muestran índices apropiados para este tipo de medida. Aunque el instrumento tiene ya suficiente madurez y tablas (según el argot teatral) como para iniciar su distribución entre los profesionales, es necesario reconocer que no se ha codeado muchas veces con otros instrumentos de reconocida solvencia y, por tanto, es pronto como para asegurar su fundamento psicométrico sólido. Se han realizado ya algunos análisis de la validez concurrente, pero habrá que esperar a que el psicólogo español se encariñe con él y lo vaya validando, al menos subjetivamente, en sus aplicaciones prácticas. Nosotros hemos puesto la ilusión y el esfuerzo en su fundición y el usuario futuro pondrá el contexto donde acrisolarlo.

Por tanto, agradeceremos a todos los que lo empleen la cesión de sus resultados para enriquecer, en beneficio de los futuros usuarios, los aspectos psicométricos que ahora sustentan la validez del instrumento. Esas aportaciones de quienes “trabajan a pie de obra” ayudarán a ir validando la prueba en unas aplicaciones profesionales concretas, y nos dirán si la variable o variables medidas son congruentes con nuestras hipótesis y si los resultados confirman los que ofrece el presente manual.

En la tarea de recogida de muestras, hemos contado con la valiosa colaboración de nuestros antiguos compañeros de TEA Ediciones (que nos ha prestado los datos de las aplicaciones y algunas observaciones valiosas), así como los datos y comentarios de nuestra compañera y profesora en la Facultad de Psicología, M^o Ángeles Quiroga Estévez, que aplicó la prueba a una pequeña muestra de sus alumnos universitarios. Estamos muy agradecidos por estas aportaciones y esperamos seguir teniéndolas en el futuro.

N. Seisdedos Cubero



FICHA TÉCNICA

- **Nombre:** Claves.
- **Autor:** Nicolás Seisdedos Cubero.
- **Procedencia:** Departamento de I+D de TEA Ediciones, S.A., Madrid (2004).
- **Aplicación:** Individual y colectiva.
- **Ámbito de aplicación:** Adolescentes y adultos¹.
- **Duración:** 25 minutos.
- **Finalidad:** Evaluación del razonamiento deductivo y la flexibilidad para descubrir relaciones en tareas de codificación.
- **Baremación:** Baremos en centiles y puntuaciones típicas en una muestra de la población general de adultos.
- **Material:** Manual, cuadernillo, hoja de respuesta autocorregible.

¹⁾ Aunque se ha dispuesto ya de alguna muestra de su aplicación a adolescentes (y resultó muy discriminativo entre los escolares), el número de casos no era suficiente como para elaborar unos baremos específicos para este tipo de población; el profesional que lo aplique a estos sujetos puede emplear los baremos de población general que presenta este manual. En todo caso, véase el apartado 3.6 sobre la influencia de la edad en los resultados.

La visualización de estas páginas no está disponible.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla
consulte:

www.teaediciones.com

CLAVES

La prueba Claves nace con la intención de enriquecer la “caja de herramientas” de los psicólogos, ofreciéndoles una nueva y original prueba de evaluación de la capacidad intelectual general de tipo inductivo-deductivo.

El sujeto evaluado tiene que poner en juego su capacidad intelectual para descubrir las estructuras y relaciones existentes entre unas palabras y unos conjuntos de símbolos, para finalmente llegar a descubrir qué símbolo debe corresponder a una determinada letra. En ese proceso podrá utilizar múltiples caminos (con mayor o menor número de pasos y que lleven a la respuesta acertada o no), que dependerán de su dotación y enfoque de trabajo ante el ejercicio.

Las propiedades de la prueba han sido estudiadas en diferentes muestras con una fase piloto previa. La muestra final de población general utilizada como referencia ha estado formada por más de 5.000 personas. Los resultados de fiabilidad, validez y capacidad discriminativa indican que el instrumento tiene ya suficiente madurez y *tablas* como para iniciar su distribución y convertirse en un nuevo e interesante útil de trabajo para los profesionales.



TEA Ediciones

